



guía

DE LECTURA



La obra

Título **El diente de oro de la abuela Vladimira** / Autor **Ignacio Sanz** / Ilustradora **Eugenia Ábalos** / ADA, 104 / 96 páginas

El autor

Ignacio Sanz (1953) nació en Lastras de Cuéllar (Segovia) y se licenció en Sociología en Madrid. Es autor de una vasta obra literaria que incluye novelas, relatos, viajes y etnografía. Sus libros están dirigidos al público de todas las edades, pero han encontrado una acogida especialmente fuerte por parte de los niños. También se ocupa de tareas de animación sociocultural y es coordinador de algunos foros literarios.

Argumento

La abuela Vladimira es... diferente. Le gusta hacer ma-labarismos, saltar a la comba y subirse a la higuera para cantar. Protesta caminando sobre las manos y ha recorrido medio mundo en una moto con sidecar con su circo de arañas. En esta novela Arce, su nieto, repasa algunos momentos de la vida de la abuela Vladimira y sus poco ortodoxas enseñanzas. El momento cumbre de la narración es cuando la abuela reparte su herencia en vida. Ninguno quiere que le toque la funda de oro de su diente, y finalmente le corresponde a Arce.

Comentario

La abuela Vladimira es un personaje inspirador con una personalidad arrolladora. En esta novela, Ignacio Sanz deshace tópicos sobre la tercera edad y le recuerda al lector que las abuelas tienen una vida propia más allá del cuidado de la familia. Con mucho sentido del humor, las asociaciones disparatadas de ideas, las aficiones inverosímiles de la abuela, sus sueños y sus recuerdos suponen una llamada a la libertad de pensamiento y acción. La abuela Vladimira es tierna aunque también estricta, y es generosa sin renunciar a sus necesidades. La experiencia como narrador oral del autor se disfruta en la estructura y la musicalidad de la narración, la riqueza del vocabulario y las referencias a romances, retahílas, mitos populares y géneros musicales latinoamericanos.

Esta novela aborda el tema de la muerte de los abuelos con sensibilidad y sin sensiblerías, ofreciendo una propuesta de duelo honroso, honesto y reconfortante, cargado de esperanza, que convierte el dolor en gratitud.

Temas

- Tercera edad.
- Vida rural.
- Conexión con la naturaleza.
- La familia.
- Muerte de los seres queridos.

Reflexiones

Con su manera de vivir, con sus sueños y aspiraciones, con sus frases lapidarias, la abuela Vladimira deja un legado importante a sus nietos: les invita a desarrollar un criterio propio, a ser autosuficientes, a responsabilizarse de su propia felicidad, a aprovechar las oportunidades y a aceptar las limitaciones sin dejarse doblegar por ellas. Y todo de la mejor manera posible: con el ejemplo. El relato tiene el sabor de las historias contadas con la voz, al calor del fuego. Su sentido del humor y un lenguaje rico y chispeante son un disfrute en sí mismos, y también una puerta de acceso al interés por la naturaleza más cercana, el mundo rural, los recuerdos de los mayores o la expresión artística.

Vamos a despegar



1. El encanto de la extravagancia

Todo el mundo considera a la abuela Vladimira un poco excéntrica, pero sus particularidades la convierten en alguien muy reconocible. La obra de muchos artistas y científicos se ha popularizado gracias a algún detalle extravagante de su aspecto o su personalidad. Escribe el nombre de alguno que recuerdes y explica en qué consistía su extravagancia.

2. Faranduleros

La abuela Vladimira lamentaba que ninguno de sus hijos hubiera querido seguir con la vida artística y viajera que llevaron ella y el abuelo Clementino. Si tú decidieras ser artista de mayor, ¿a qué te gustaría dedicarte?

¿Cómo te imaginas esa vida?

En pleno vuelo

1. De armas tomar

La abuela protesta para que no pongan un número a su casa. Los empleados municipales le dicen que son simples empleados y no pueden hacer nada. ¿Cómo reacciona ella?

Cuando viajaba con el abuelo Clementino y su circo de arañas, ¿qué hacía Vladimira en el espectáculo?

¿Cómo reacciona cuando deslumbra a sus nietos con su diente de oro?

2. Gastronomía

La abuela eligió el nombre de todos sus nietos: a los varones les puso nombres de árbol y las niñas, de flor. De haberse inspiración en la gastronomía, ¿cómo se llamarían? Elige un nombre para cada uno y atribúyete una característica o un rasgo de carácter.





1. Adiós

Completa las palabras que faltan en este pasaje. Las encontrarás en la lista que aparece a continuación del párrafo.

El del pueblo está en lo de una loma. Desde el cerro de la casa de la se las sepulturas. Cuando llegó la, delante de su casa, al lado de la higuera, un arce, un, un roble y un álamo. Y, entre los troncos de los árboles, plantamos unos setos con y hortensias.

plantamos, cementerio, primavera, divisan, contrario, pequeños, celindas, alto, abuela, olmo

2. Siempre juntos

Dibuja tu objeto favorito de los que se conservan en la casa de la abuela Vladimira para honrarla: puede ser la caja de enebro, el retrato de los abuelos, un plato de pimientos rellenos, la moto con sidecar o cualquier otra cosa que te hayas imaginado.



Sugerencia de actividades

Vamos a despegar

- **En forma.** A la abuela Vladimira le encanta mantenerse en buen estado físico. La ilustración de la portada, en la que aparece saltando, puede dar pie a un pequeño debate en el aula: ¿les resulta sorprendente a los niños ver a una abuela ejercitándose de esa manera? ¿Por qué? ¿Qué hacen ellos para estar en forma? ¿Creen que las actividades físicas de niños y adultos deben diferenciarse mucho? ¿Qué les gustaría hacer de mayores para seguir fuertes y activos? ¿Hay actividades, indumentarias o peinados que deberían abandonarse a partir de cierta edad porque la mayoría de la gente así lo hace?
- **El mundo del circo.** El circo ha sido hasta no hace mucho un espectáculo de masas al que todos los niños acudían. Preguntaremos en clase quién ha ido al circo y qué saben de él: cómo se llaman los diferentes artistas que lo conforman, si hay animales o no, qué animales asocian con el circo y qué emociones relacionan con las funciones circenses. Si surge el tema de la pertinencia de un circo en la época actual también se debe discutir y podremos establecer un debate sobre el uso de los animales en circos o en zoológicos.

En pleno vuelo

- **Huevos de colores.** Las cáscaras de los huevos de las gallinas brincas rebrincas son de los siete colores del arcoíris. Y la abuela conoce un montón de romances, cuentos y retahilas de echar a suerte. Podemos pedir a los niños que busquen un romance o una retahila que les guste para que la escriban en una tarjeta en forma de huevo. Doblamos por la mitad una cartulina del tamaño de un folio. En uno de los lados, dibujaremos un huevo lo más grande posible, de manera que el borde izquierdo quede

pegado al doblez. Sin cortar ese borde, recortamos el resto de la forma (así se podrá abrir como un folleto). Cada niño decorará su huevo con los colores que más le gusten y escribirá dentro su texto.

- **Músicas del mundo.** La abuela Vladimira sueña con unir a todo un continente a ritmo de salsa, boleros, habaneras, tangos, chachachás... Podemos preparar una pequeña lista de reproducción con canciones representativas de esos géneros musicales para escucharlas en clase y hablar de los países en los que surgieron, de cómo se bailan o de algunos intérpretes o compositores populares. Después, se puede hacer entre toda la clase una lista de las canciones que cantaríamos nosotros si subiésemos a la cumbre del Aconcagua acompañados por una orquesta.

Aterrizando

- **Nuestra herencia.** La abuela divide su herencia en lotes para sus seis nietos. Propondremos a los niños que hagan una lista de bienes, materiales e inmateriales, como los de Vladimira: es su legado. Pueden asignarlos a sus «herederos» y, en lugar de utilizar el azar, explicarán por qué legan los diversos objetos o talentos a los elegidos.
- **Recetario de clase.** Cuando los primos se reúnen en la casa de la abuela, la madre y las tías de Arce mantienen viva su cocina preparando los deliciosos platos que eran la especialidad de Vladimira. Pediremos a los niños que escriban su receta familiar favorita para compartirla con los compañeros. Podemos hacer un libro de recetas entre todos, exponerlas en el aula o hacer un blog con ellas. Y, siguiendo las enseñanzas de la abuela, estaría bien preparar alguna de esas recetas en casa, como niños independientes, decididos e industriales, aunque necesiten un poco de ayuda.



Solucionario

Vamos a despegar

1. **Algunos ejemplos:** el físico Albert Einstein por sus pelos alborotados, la pintora Frida Kalho por su estética indigenista y sus cejas; la cantante Rosalía por sus uñas; la primatóloga Jane Goodall por sus imágenes con chimpancés...

En pleno vuelo

1. **Cuando protesta:** Va a hablar con el alcalde y sube las escaleras hasta su despacho sobre las manos. **En el circo:** Diseñaba el vestuario, hacía de blanco humano en el número de lanzamiento de cuchillos y cantaba. **Cuando deslumbra con su diente:** Afirma que ella se ríe cuando le apetece.

Aterrizando

1. A la abuela la enterramos al día siguiente. Fue mucha la gente del pueblo que acudió a despedirla al cementerio. Pese a sus rarezas no dejaba de ser una artista que despertaba admiración. El cementerio del pueblo está en lo alto de una loma. Desde el cerro de la casa de la abuela se divisan las sepulturas. Cuando llegó la primavera, delante de su casa, en la casa del Circo de las Arañas, al lado contrario de la higuera, plantamos un arce, un olmo, un roble y un álamo. Y, entre los troncos pequeños de los árboles, plantamos unos setos con celdinas y hortensias. Imaginamos que, desde su tumba, la abuela nos seguirá observando de esa manera difusa en que los muertos observan a los vivos.



Fragmentos especiales

«La abuela tenía el colmillo derecho cubierto con una funda de oro, que casi siempre llevaba puesta. Se la había dejado el abuelo en herencia. Un domador de circo con diente de oro gana mucho prestigio ante la consideración de los espectadores. Un domador de circo o un contador de historias. En los días de sol, cuando la abuela nos contaba sus historias, al reírse el colmillo destellaba con tanto brillo que parecía una estrella luminosa dentro de la boca. Cuanto más tomaba el sol, más le brillaba el diente». (Pág. 14-15)

«—Las arañas —decía— fabrican grandes lianas por las que se deslizan sin miedo al vacío. No conocen el vértigo. Son magníficas *columpiadoras*, contorsionistas y trapeceistas. Además, resultan muy atractivas con sus grandísimas y delicadas patas y su enorme abdomen. En realidad, la araña se parece al dinosaurio, pero en diminuto. El cerebro de las arañas es muy grande en relación con el resto del cuerpo, es decir, que han desarrollado la inteligencia y la astucia para sobrevivir. Además, son pacientes y hacen sus telas perfectas en las que quedan atrapadas las moscas y los mosquitos que les sirven de alimento». (Pág. 21-22)

«—Arrastrar los pies entre las hojas es una de las cosas más divertidas que puede hacer una familia. Los hijos tienen que ser independientes, decididos e industriales, pero, sobre todo, tienen que ser felices». (Pág. 47)

«—¿Tú eres rara, abuela?
—Bueno, sí, a ratos. Lo reconozco. Pero prefiero ser rara antes que ser del montón. Además, soy rara porque me empuja la curiosidad. Y tener curiosidad es la mejor manera de seguir siendo joven. En este mundo solo se estancan los que creen que lo saben todo». (Pág. 74)